

PROPUESTA DE DECLARACIÓN POLÍTICA DEL FORO PND

Los sindicatos del Sector Financiero de Colombia filiales de UNI Américas, y demás organizaciones sociales, sindicales y políticas reunidos en el FORO DE ANÁLISIS SOBRE EL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO durante los días 10 y 11 de abril de 2019, dada la magnitud e impacto negativo para el pueblo colombiano por el manejo antidemocrático que le ha dado el gobierno de Iván Duque al Plan de Desarrollo de la Nación consideramos conveniente pronunciarnos subrayando en los nefastos efectos que traerá a las grandes masas de trabajadores formales e informales:

Un plan de desarrollo establece las relaciones políticas y administrativas entre el Estado y los ciudadanos y, por ende, la destinación de los fondos públicos debe corresponder a la construcción de políticas públicas en función de la solución de los desequilibrios e inequidades que padecen sus gobernados para alcanzar el nivel y calidad de vida digna y decente de una sociedad en la que impere la justicia social y la paz. Para lograrlo es indispensable romper con la tradición autoritaria y antipopular en la distribución de los recursos de inversión que se ha impuesto en el país por el gobierno y sus partidos aliados.

La elaboración del Plan Nacional de Desarrollo del gobierno de Duque no contó con el debido debate, estudio, análisis y consenso frente a las dramáticas realidades del país y en cambio sí consagra las políticas antipopulares que ha venido imponiendo el uribismo a través de su partido el Centro Democrático y de alfiles enclavados en el gobierno como el ministro Carrasquilla.

El Plan incorpora medidas que de ser aprobadas traerán tremendas consecuencias lesivas para el grueso de la población pero un claro y evidente favorecimiento a monopolios nacionales y multinacionales.

Saludamos la posición política gallarda de los partidos independientes de oposición, que han puesto el debate en los temas cruciales: empeoramiento de la situación de los trabajadores, del pueblo en general y el ahondamiento en el modelo extractivista.

En efecto, el Plan introduce nuevos aspectos que complementan la regresiva reforma laboral que se ha venido implementando desde hace décadas: autoriza contratación por horas legalizando así el salario por debajo del mínimo eludiendo el pago de la seguridad social, recomienda el reajuste gradual del salario mínimo, lo que no es otra cosa que su disminución, erosiona aún más la débil estabilidad laboral, especialmente para aquellos trabajadores afectados por su salud a quienes después de un determinado tiempo de incapacidad laboral el plan autoriza trasladarlos al sistema público de empleo

para tratar de reubicarlos laboralmente, avanza en la reforma pensional permitiendo que los BEPS (Beneficios Económicos Periódicos) sean inferiores a menos de medio salario mínimo.

No existe en el plan nada relacionado con la promoción de la libertad sindical ni de la negociación colectiva, tampoco nada sobre el dialogo social.

Estos hachazos contra los ingresos de los trabajadores favorecen a los empresarios, como ocurrió con la ley de financiamiento.

La política de crecimiento de la economía es más de lo mismo que se le ha aplicado al país durante este siglo, el modelo minero energético, dándole alas multinacionales más gabelas tributarias y en la obtención de licencias para que saqueen el territorio patrio y agraven el caos medioambiental en que el capitalismo tiene hundido al planeta.

En el texto en discusión se han excluido los acuerdos adquiridos con los maestros y con los estudiantes y es notorio el gran conejo al Acuerdo de paz al darle unos recursos marginales (37 billones frente a los 1.100 billones del Plan) aduciendo falta de recursos. Pero ello no es obstáculo para ofrecer el salvamento de Electro caribe luego de ser saqueada por cleptómanos extranjeros y nacionales y de empresas del sector salud. Es decir, se siguen socializando las pérdidas.

Hay muchos otros aspectos que agravan la situación del grueso de la población. En síntesis, con este Plan Nacional de Desarrollo en Colombia se ahondará la pobreza, mientras una selecta elite se enriquecerá aún más y una clase política corrupta continuará saqueando el erario.

La prepotencia de los gobernantes con Duque y Uribe a la cabeza indica que es indispensable la más amplia lucha para detener los antipopulares intereses que se piensan elevar a ley a través del Plan. El ejemplo por seguir es el de los Chalecos Amarillos en Francia y el de los profesores, estudiantes e indígenas en Colombia, que solo a través de su indómita presión al gobierno han logrado sentarlo a negociar.

Sustentados en estas razones hacemos un llamado a toda la población colombiana para que nos movilizemos masiva y decididamente, uniéndonos a la jornada de **PARO NACIONAL** convocada por las centrales de trabajadores y movimientos populares para el próximo **25 de abril de 2019**.

